

Fue trasladado desde la carretera de Aiete y reconstruido, piedra a piedra, en Miramón para permitir ampliar el vial y que no desapareciera como memoria histórica del estilo barroco en los caseríos del Beterri. Ahora, el futuro de Katxola sigue siendo una incógnita.

Las incógnitas de Katxola

A.VOZMEDIANO

El caserío Katxola fue trasladado a Miramón piedra por piedra, desde su tradicional ubicación en la carretera de Aiete. Fue Kutxa la que se encargó de esta operación para, en abril del pasado año, poner a disposición del Ayuntamiento este caserío que se construyó en el segundo cuarto del siglo XVIII. Fue su dedicación a la sidra lo que hizo pensar a los responsables municipales en la conveniencia de que Katxola, que conserva su antiguo lagar y que está declarado como bien cultural con categoría de monumento, se vinculara con el mundo sidrero.

Así lo recordó ayer la portavoz del PP, María San Gil, que aseguró que el caserío comienza a mostrar algún deterioro debido a la humedad y a su falta de uso, y que volvió a apostar porque se convierta en la sede de la Asociación de Sidreros.

Para el PP, Katxola podría convertirse también en un laboratorio de análisis y seguimiento de muestras, ser centro de visitas y albergar un pequeño museo de herramientas tradicionales vinculadas con el oficio de la elaboración de la sidra.

Sin definición

Sin embargo, el futuro de este edificio histórico está aún sin determinar. Así lo reconoció ayer el concejal de Cultura, el socialista Ramón Etxezarreta, que aclaró que no existe ningún problema de humedad del que tenga conocimiento y que la primera responsabilidad del Ayuntamiento es mantener Katxola como monumento representativo de una época.

Etxezarreta explicó también que la sidra y su entorno es una de las actividades que se barajan para dar un uso a este edificio. Los sidreros conocen ya la instalación y tienen la información técnica sobre este caserío, para que puedan realizar una oferta que pudiera analizarse en el Ayuntamiento.

Esta oferta debería ir acompañada de un proyecto museístico y de interés general, ya que Etxezarreta matizó que la cesión de un edificio público a una asociación



POSTIGO

Vista del caserío Katxola, ya reconstruido, y levantado piedra a piedra en Miramón.

LOS DATOS

- El caserío Katxola se construyó durante el segundo cuarto del **siglo XVIII**.
- Está catalogado como bien cultural con carácter de **monumento** por el Gobierno Vasco.
- Su proximidad con el casco urbano le convirtió en un centro **productor** de huerta, animales de granja, fruta y sidra.
- La apuesta fundamental de la vida del caserío fue **la sidra** y los propietarios acabaron destinando la mitad del inmueble a un lagar.
- Fue **reconstruido** piedra a piedra.

de empresarios privados no sería lógica si no se plantea con un complemento de utilidad para el resto de la ciudadanía.

Tampoco se descarta que el ca-

serío Katxola se destine a usos vinculados con el barrio de Aiete, una zona que no dispone de demasiados lugares ya construidos en los que pudiera ubicarse una biblioteca o un centro cívico.

Aunque el concejal de Cultura no quiso concretar qué tipo de usos socio-culturales se barajan para este edificio, el alcalde Odón Elorza ha anunciado en distintas ocasiones que se está analizando la fórmula para dotar a Aiete de una casa de cultura.

Ante lo que sí se pronunció Ramón Etxezarreta fue ante la propuesta de María San Gil. «Llama la atención que nunca se reuniera con la Asociación de Sidreros mientras tuvo a su cargo el departamento de Desarrollo Económico y Empleo y que, ahora, muestre este repentino interés».

La propuesta de la portavoz po-

pular ha sido enviada a través del Registro Municipal al alcalde Odón Elorza y no sólo plantea estas ideas sobre el entorno de la sidra y su vinculación con Katxola, sino que, además, pretende conocer qué ideas tiene el gobierno municipal actual. «No se puede dejar un edificio como éste, porque vamos a tener que repararlo antes de que sea utilizado».

El caserío Katxola se construyó a finales del siglo XVIII. Era una vivienda unifamiliar en un entorno todavía rural, pero con limitadas posibilidades para la cría del ganado o el cultivo de trigo o maíz.

Su proximidad al núcleo urbano le permitió el acceso al mercado diario, pero pronto se decantó por la sidra, con un lagar de presión directa que sustituyó a los viejos de viga.